

Jueves 27 de Febrero de 2014
Santoral: Gabriel de la Dolorosa

Santiago 5,1-6 El jornal defraudado a los obreros está clamando contra vosotros, y su clamor ha llegado hasta el oído del Señor

Salmo responsorial: 48 Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Marcos 9,41-50 Más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al infierno

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: El que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al infierno, al fuego que no se apaga. Y, si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies al infierno. Y, si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

Todos serán salados a fuego. Buena es la sal; pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la sazonaréis? Que no falte entre vosotros la sal, y vivid en paz unos con otros.

Pensemos...

En una sociedad de cómplices donde todo es permitido según la conveniencia de cada quien es natural que el pecado sobreabunde y cope todo. Al mejor estilo de una plaga que ataca, destroza y huye. Pueblos enteros sin Dios o por lo menos sin respetar mandamientos o sacramentos. Todos diciendo que creen en Dios, pero haciendo lo que les viene en gana. Con una religión como un traje a su medida. Cada quien se lo hace a su gusto y tamaño.

Entonces...

Se hace necesario un volver y pronto. Por eso el evangelio de este día es primordial para una conversión. "Si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela" (Mc 9,43) Recordemos que el diablo está vendiendo sus instrumentos de trabajo y los más desgastados son los más caros. ¿Adivinen cuál? La indiferencia. Dejar todo para luego. Luego voy a misa; luego me confieso; luego oración...

De ahí que el llamado que no espera es la conversión. Que es como cortar lo que está malo en cada uno. Y cortar es quitarlo para siempre. Despertemos que el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar.

El cristiano tiene que quitarse lo que le estorba en el camino de la salvación. Incluso de amistades que le impiden aligerar el camino hacia Dios. Todo lo que me aparta del amor de Dios no sirve como equipaje para mi viaje hacia Dios.

Para ello una amistad con Dios en la libertad de un hijo verdadero. La hoja de ruta incluye mucha humildad para reconocer o malo y abandonarlo.

Padre Marcelo

@padrerivas